

Cooperativismo y Solidaridad en los '90

Es difícil en el mundo de los '90, ante el marco de los nuevos escenarios políticos, económicos y sociales, escribir sobre la solidaridad y la cooperación; pero más difícil parecería hacerlo en el marco de una Argentina liberal de los años '90 que marcha con privatizaciones en tiempo record y con una desvinculación del Estado cada vez mayor de las problemáticas sociales, en educación y salud fundamentalmente.

Y es así que en esta supuesta “modernización” del Estado, donde la gestión democrática en la toma de decisiones ha sido desplazada por la decisión de un grupo muy reducido de funcionarios y sus lobbies de poder, nosotros abordamos la problemática desde una óptica opuesta, donde la gestión cooperativa, la participación y la solidaridad se transforman en empresas.

Las cooperativas tuvieron que afrontar un año lleno de problemas y dificultades; es real que la desmovilización y el individualismo también hicieron mella en nuestro Movimiento, pero también es real que se realizaron durante el año muchos esfuerzos desde los Consejeros de Administración y las Comisiones de Asociados por revertir esa situación. En este número, la entrevista realizada con el Banco Aliancoop Coop. Ltda. Y las que ya hemos hecho en números anteriores con otros Bancos, son demostración de nuestra afirmación.

Este año de “ajuste y reestructuración” de la economía y la sociedad toda, castigó a los sectores populares agravando los índices de calidad de vida para los sectores empobrecidos.

Las cooperativas son parte de ese proceso, a la vez que han sido consideradas aptas como formas organizativas de protección social en la búsqueda de trabajo, vivienda, abastecimiento asistencia social, etc., por parte de los necesitados y afectados por la actual crisis.

Cientos de cooperativas formadas en los últimos tiempos esperan sin embargo, su formalización oficial. La reciente regularización del ámbito de aplicación de la Ley de Cooperativas, a través del Instituto Nacional de Acción Cooperativa (INAC), alienta las esperanzas de los nuevos emprendimientos solidarios, surgidos por la fuerza de la realidad y la perentoriedad de satisfacer necesidades insatisfechas.

Las privatizaciones, anunciadas con “expectativas” para algunas cooperativas de servicio, mostraron con toda crudeza la voracidad de los monopolios adjudicatarios y la benevolencia de los funcionarios que entregaron a precio vil parte del patrimonio nacional, desinteresándose por las propuestas provenientes del movimiento cooperativo.

Sin dudas, termina un año que se proyecta en la década con tendencia a la acumulación de riquezas en un polo de la sociedad, y de miseria, hambre y desocupación en el otro. Las cooperativas, con la diversidad de sus experiencias, méritos y deméritos, éxi-

tos y fracasos, pueden ser, junto a otras formas de organización popular, parte de la alternativa que el orden económico, social y político demanda el pueblo. Esa es por lo menos nuestra esperanza para el '91.

En nuestras páginas, en polémica, intentaremos continuar reflejando, desde un enfoque cooperativo, la problemática y desafíos de la época, expresando una práctica social en defensa de los derechos humanos en sentido integral que anticipa nuestro repudio al indulto anunciado.